

Visitó La Paz la primer mexicana en pilotear el avión más grande del mundo



FOTO: Facebook.

Colaboración Especial

Por Adrián Corona Ibarra

La Paz, baja California Sur (BCS). En su último día de estancia en **La Paz**, tuvimos la oportunidad de platicar con

Rocío Mireya Rodríguez, orgullo mexicano del sector aéreo y ejemplo de que las mujeres pueden llegar hasta donde se lo propongan.

Mi compañero de turno me lo dijo. Documenté a la **primer piloto mexicana** que pilotea **el avión comercial más grande del mundo, el Airbus 380**. Inmediatamente decidí ir a saludarla y pedirle una breve charla previo a su salida de vuelo.

También te podría interesar [20 años navegando mares de todo el mundo. Historia de un capitán paceño.](#)

Rocío Mireya Rodríguez, primer oficial del Airbus 380, me recibió con una sonrisa que esboza plenitud y contagia alegría, así como entusiasmo por lo que para ella son sus dos pasiones: ser piloto y ser madre. Junto a sus tres hijas me concedió la entrevista. Le confesé que es mi primera entrevista y ella respondió con más sonrisas y amabilidad.

Nos relata que siente un aprecio tremendo por esta tierra, puesto que su papá, el **general Florentino Rodríguez**, estuvo muchos años en estas tierras; las dos primeras hijas del teniente nacieron aquí. “Yo ya no pude nacer en este paraíso, pero cada verano trato de visitarlo. Aquí me gustaría vivir”, comentó.

*Desde pequeña quiso ser piloto. En la juventud lo refrendó, pero su padre le dijo que tenía que estudiar algo más. Se marchó a **Estados Unidos** y terminó dos carreras: **piloto comercial y administración de negocios**. Su pasión ganó y se dedicó a la **aviación**. Ingresó en 1998 a la extinta **Mexicana de Aviación**.*

¿Cómo fue el trato para ella como mujer, en aquellos años en un gremio tan lleno de varones? “De maravilla –declaró. Éramos catorce mujeres contra unos 700, casi 800 varones. A pesar de eso siempre recibí trato digno. Era un trato más

paternalista, nos trataban con cuidado, como si fuéramos sus hijas de alguna manera”.

Tras la quiebra de **Mexicana** emigró, y su profesionalismo y trayectoria le abrió las puertas en la transnacional y lujosa línea aérea **Fly Emirates**, por lo que se mudó a **Dubái**, ciudad donde actualmente radica. ¿Y allá como es el trato?, le pregunté, y ella contestó que igual, “con un excelente ambiente laboral”, y no se ha topado con machismo ni misoginia, afortunadamente. En cuestión de equidad de género la cuestión no es muy pareja: allá son 60 pilotos mujeres de 4 mil que conforman la planta de la línea aérea del Medio Oriente.

*Entre sus planes futuros están llegar a ser comandante, ya que por tener a su tercer y última hija pospuso su ascenso a Capitán. Su sonrisa se torna más brillante cuando habla de sus hijas, y reafirmó “Claro que se puede realizarse, en lo profesional y como madre. Como mujeres y mexicanas podemos sacar cualquier empresa por difícil que sea. Para mí, la de ser madre es más difícil que ser **piloto del avión más grande del mundo**, pero sin duda es más satisfactorio ser madre de estas tres niñas”.*



El vuelo de salida se estaba anunciando, y tuvimos que finalizar la charla. Rocío nos llenó de energía con esa sonrisa, su actitud y sus pasiones. Nos queda la foto y sobre todo el agradecimiento por el tiempo de ella, así como para usted estimado lector que atiende mi primer entrevista y colaboración para este maravilloso espacio.